



RISK DOCTOR BRIEFING

ENTENDER LA MENTALIDAD DE RIESGO

© Noviembre 2019, Dr David Hillson CFIRM, Hon FAPM, PMI Fellow

david@risk-doctor.com



La Actitud afecta a la Acción; La Creencia da forma al Comportamiento; La Cultura influye la Conducta

Todos sabemos que cómo pensamos determina lo que hacemos. Esto es particularmente cierto cuando estamos considerando cómo actuar frente al riesgo. Cuando nos enfrentamos a la incertidumbre, no siempre somos racionales. En vez de eso retrocedemos en valores ya asentados y en sentimientos sobre el riesgo, que a menudo puede generar resultados inesperados. **Reaccionamos** más que **respondemos**, conducidos por influencias a nivel de nuestro organismo en lugar de utilizar nuestro razonamiento.

Esto nos puede afectar en muchas situaciones diferentes, desde tomar decisiones a alto nivel estratégico, mediante la gestión de proyectos y programas, y en nuestras vidas personales (desarrollando relaciones, criando niños, escogiendo una carrera profesional, construyendo un portafolio de pensiones, etc.). Por ejemplo, si nuestra visión básica es que *el riesgo es malo y debe evitarse a toda costa*, seremos precavidos y preferiremos no tomar las oportunidades. Pero si *vemos el riesgo como algo emocionante y retante*, podemos estar tentados a tomar riesgo de forma imprudente, exponiéndonos nosotros mismos a resultados inaceptables.

En vez de reaccionar de forma instintiva frente al riesgo, deberíamos cultivar una **mentalidad de riesgo**, pensando de una forma más equilibrada respecto al riesgo. Esto nos permitirá tomar mejores decisiones siempre que no tengamos certidumbre. Cómo pensamos sobre el riesgo determinará cómo intentamos gestionarlo, y una visión inexacta del riesgo nos conducirá a una gestión de riesgos inefectiva. **Una mentalidad de riesgo incluye los valores siguientes:**

- **El riesgo es natural.** La vida en sí misma es incierta, y esto se traduce en cada tipo de esfuerzo humano. *La mentalidad de riesgo acepta esta realidad y no lucha para eliminar todo el riesgo de cada situación.*
- **El riesgo es gestionable.** Siempre hay algo que podemos hacer como respuesta a cada riesgo. Evita una mentalidad de víctima -no somos impotentes, siempre y cuando podamos ver el riesgo de antemano. *La mentalidad de riesgo siempre busca influenciar el riesgo, ya sea abordando su ocurrencia o abordando su efecto.*
- **No todo el riesgo es malo.** Algunas incertidumbres pueden no ser bienvenidas si ocurren, causando retraso, daño o interrupción. Pero otras incertidumbres serían de ayuda si ocurriesen, resultando en costes o escalas de tiempo reducidas, o rendimiento y reputación mejorados. *La mentalidad de riesgo permanece alerta tanto para amenazas como para oportunidades.*
- **El riesgo importa.** El riesgo siempre está ligado a los objetivos. Si un riesgo ocurre, afectará a nuestra habilidad para alcanzar uno o más objetivos, para mejor o para peor. Cada riesgo es importante, aunque algunos son más importantes que otros. *La mentalidad de riesgo se centra implacablemente en los objetivos.*
- **Mi riesgo es mi responsabilidad.** Es fácil pensar que otra persona abordará los riesgos, y que “no es mi responsabilidad”, especialmente en el trabajo. Pero cuando el riesgo afecta a mis objetivos, tengo que enfrentarme a él. *La mentalidad de riesgo toma responsabilidad de los riesgos relevantes.*
- **La proactividad es esencial.** A menudo adoptamos una actitud de “esperar y ver” ante el riesgo, esperando que podríamos “tener suerte”, no pasando cosas malas y reactivándose las cosas buenas. *La mentalidad de riesgo rechaza el pensamiento de deseo y el optimismo poco realista, entendiendo que a menudo se requiere una acción rápida.*

Si estos valores no describen la forma en la que actualmente piensas sobre el riesgo, o si tu comportamiento no los refleja, los cinco pasos siguientes te ayudarán a cambiar tu forma de pensar para desarrollar una mentalidad de riesgo:

1. **Desarrollar nuevos hábitos de pensamiento.** Entrénate para pensar de forma diferente. Toma un aspecto de la mentalidad de riesgo y trabaja en él hasta que se convierta en algo natural.
2. **Desarrollar la inteligencia emocional.** Sé consciente de cómo piensas, compruébalo de forma periódica, y haz ajustes siempre que sea necesario.
3. **Utilizar recordatorios múltiples.** Establece desencadenantes visibles y audibles para que no te olvides de hacer tu comprobación.
4. **Conseguir ayuda.** Encuentra un entrenador o al menos un tutor para ayudarte a cambiar cómo piensas y actúas.
5. **Ser intencional.** Haz un viaje desde la incompetencia consciente a través de la competencia consciente hasta la competencia inconsciente. Sé deliberado y elige el cambio.

Adoptar una mentalidad de riesgo nos ayudará a gestionar el riesgo de manera natural, como si se convirtiese en parte de quién somos en lugar de lo que hacemos. Y cuando pensamos diferente sobre el riesgo, cambiará la forma en la que actuamos ante el riesgo. ¡Inténtalo y veamos!

Para proporcionar “feedback” sobre esta nota informativa, o para más detalles de cómo desarrollar una gestión de riesgos efectiva, [contacte con el Doctor Riesgo \(info@risk-doctor.com\)](mailto:info@risk-doctor.com), o [visite la página web \(www.risk-doctor.com\)](http://www.risk-doctor.com).